

8. SUBRAYADOS

Poder obrero. Autogestión y control obrero desde La Comuna hasta el presente

Darío Azzellini e Immanuel Ness (eds.). 584 pp. La Oveja Roja, 2017. 22,50 €. ISBN: 978-84-16227-15-0. *Ruth Adsuar i Sabater*

■ La recopilación de textos que se articulan en torno a la idea del control obrero de los espacios de trabajo es una herramienta perfecta para el aprendizaje, una revisión histórica imprescindible, una fuente de experiencias de obligada memoria y una base excepcional para el debate acerca de cómo construir una democracia obrera.

El control de las fábricas por parte de la clase obrera es un desafío al que nos enfrentamos a día de hoy. Las deslocalizaciones, la tecnificación de los espacios de trabajo y la precariedad han convertido los entornos laborales en una de las principales herramientas de chantaje de un capital ávido de seguir acumulando. Solo podremos combatir la miseria del capitalismo con la organización de un movimiento obrero que no se limite a la gestión económica de una empresa, sino que dé el salto a la política y dispute el terreno al capital. La organización de las trabajadoras y su apropiación de la economía y de la política suponen una ruptura radical con los sindicatos tradicionales. Como podemos leer en las diferentes experiencias, la organización política que trasciende lo económico es la que ha conseguido poner en jaque al Estado, aunque haya sido por poco tiempo. Los consejos obreros, en palabras de Gramsci,

están compuestos de productores, mientras que los sindicatos tradicionales los componen asalariados. Esta distinción recorre las historias que encontramos en este volumen, en las que la organización de los centros de trabajo, en sus distintas formas, apunta a la potencialidad y fuerza de un movimiento que supera los límites de las fábricas y luchas por hacerse con el control del Estado para cambiar sus reglas. La democracia obrera es el fin último que recorre cada una de estas luchas.

En cualquier caso, quizá lo más interesante de esta obra sea estudiar los límites a los que se han enfrentado los distintos movimientos y exponerlos al debate para la construcción de un nuevo horizonte sobre el que ya se van abriendo brechas, como demuestran las últimas movilizaciones de defensa de las pensiones y el feminismo. El trabajo y el empleo son el eje central sobre el que construir transversalidad e internacionalismo. Son los pivotes que aglutinan los diferentes intereses de las trabajadoras frente al capital, y para la extensión de la lucha es imprescindible recabar apoyo social, como demuestran las experiencias que podemos leer en el libro.

Sabemos que la práctica revolucionaria obrera ha cambiado según el contexto y ha adoptado diferentes formas. ¿Seremos capaces de encontrar la forma que nuestro contexto histórico demanda? No podremos hacerlo sin debate y, para debatir, la lectura de esta obra es imprescindible.